REVISTA

N.º 15 · NOVIEMBRE DE 2026

LAGUITOS

Arqueología aplicada, minería y territorio en los Andes

15

CRÓNICAS Y PAISAJE

Agua y memoria en Huarochirí

Chuquisuso, Collquiri y las preguntas que las acequias y lagunas plantean al trabajo de campo

1 Chuquisuso

Una acequia, su bocatoma y la limpieza colectiva.

2 Yansa

Almacenamiento, reparto y vigilancia.

3 Topónimos abiertos

Relaciones que esperan comprobación.

Micaela Huacallo Lagos
Paola Frankhesca Santander Loaiza

Laguitos Perú

Motivos: J. Ruiz Durand, *Introducción a la iconografía andina* (2004).

EN ESTE NÚMERO

Seguir el agua

Una crónica también puede leerse siguiendo el agua. Los episodios de Chuquisuso y Collquiri enlazan manantiales, acequias, lagunas, chacras y responsabilidades colectivas.

Este número conserva esas relaciones y pregunta cómo contrastarlas en el paisaje. Cada topónimo mantiene su fuente y su incertidumbre: la memoria orienta la investigación; la identificación necesita evidencias adicionales.

MH

Micaela Huacallo Lagos DIRECTORA

0009-0001-9909-3141 micaela.huacallo@laguitosperu.com

UNA REVISTA PARA CITARNOS

Cada número de la *Revista Laguitos* lleva un solo artículo, con paginación propia y su ficha de cita. Los números de norma y gestión fijan, además, los **Criterios Laguitos**: interpretaciones numeradas (6.1, 6.2...) del texto vigente, para que nuestros informes y expedientes citen una lectura propia, pública y revisable, en lugar de resúmenes de terceros.

LA SERIE

MÉTODOS DE CAMPO

01 Leer el terreno
02 El reloj verde
03 Señales en el paisaje
04 Sitios en zonas mineras

NORMA Y GESTIÓN

05 La ruta del permiso
06 El certificado que no autoriza
07 El diagnóstico sin ventanilla
08 Excavar para decidir
09 Rescatar no es liberar
10 El arqueólogo en la obra
11 A, B y C
12 El reglamento por dentro

CRÓNICAS Y PAISAJE

13 De la crónica al paisaje
14 Caminar con Cieza
15 Agua y memoria en Huarochirí

CONOCIMIENTO ANDINO

16 Descifrar los khipus

ECOSISTEMAS FRÁGILES

17 Paisajes que no se reponen
18 Oasis de niebla
19 Esponjas de altura
20 El bosque que quedó

LIBROS

Machu Picchu: leer la llaqta
Crónicas y paisaje del Perú

CRÉDITOS

Revista Laguitos, N.º 15, noviembre de 2026.

Dirección y textos: Micaela Huacallo Lagos.

Coautoría: Paola Frankhesca Santander Loaiza.

Fuentes: crónicas y relaciones en las copias identificadas; capítulos, páginas y mediaciones declarados en cada artículo.

Diseño: sistema documental de Laguitos Perú; tipografía EB Garamond.

Fotografías documentales con autor, fuente y licencia en sus pies; reproducidas en duotono. Figuras explicativas vectoriales. Portadas y escenas cinematográficas conceptuales generadas con IA.

Web: laguitosperu.com



CRÓNICAS Y PAISAJE

Agua y memoria en Huarochirí: dos relatos para leer un paisaje

Una acequia que cambia de altura y una laguna cuyo desagüe exige vigilancia. Los relatos de Chuquisuso y Collquiri invitan a estudiar el agua junto con el trabajo y las decisiones que la hacen llegar a las chacras.

MH
Micaela Huacallo Lagos LAGUITOS PERÚ
0009-0001-9909-3141 micaela.huacallo@laguitosperu.com

PS
Paola Frankhesca Santander Loaiza COAUTORÍA
0009-0003-9089-3067

RESUMEN Los capítulos 6, 7 y 31 del Manuscrito de Huarochirí relacionan agua, trabajo colectivo y autoridad mediante los relatos de Chuquisuso y Collquiri. Su lectura espacial se contrasta con un estudio cualitativo de campo sobre las amunas de San Andrés de Tupicocha y con fotografías documentales de paisajes e infraestructuras contemporáneos. El contraste permite distinguir conducción para riego, almacenamiento e infiltración, y preguntar quién mantiene, regula y utiliza cada sistema. Se propone registrar conjuntamente los tramos materiales, los usos y las responsabilidades, conservando separadas la narración colonial, la interpretación actual y la evidencia de campo.

PALABRAS CLAVE *Huarochirí; Chuquisuso; Collquiri; amunas; gestión comunal del agua; paisaje hídrico; prospección*

Una acequia reúne un trazado, un reparto de agua y una memoria sobre quién la hizo posible. Los relatos de Chuquisuso y Collquiri permiten estudiar esas dimensiones juntas: el primero enlaza una conducción con su limpieza; el segundo, una laguna con las responsabilidades de regularla. El hilo de esta lectura es concreto: **el paisaje hídrico se sostiene mediante obras, conocimientos y trabajo**. La comparación con investigaciones actuales ayuda a precisar las preguntas que llevamos al terreno.

Qué versión estamos leyendo

Aunque la copia lleva el nombre de Francisco de Ávila, el manuscrito es anónimo y su producción está vinculada al entorno de la extirpación de idolatrías (Instituto de Estudios Peruanos, s.f.). Leemos una transcripción de la traducción castellana de Gerald Taylor de 1987. Sus capítulos, enunciados y páginas reproducidas son los localizadores empleados aquí; no se ha cotejado el facsímil (Anónimo de Huarochirí, 1987).

La fuente alterna acciones situadas en tiempos antiguos con prácticas que el narrador afirma conocer. Ese presente es colonial. Conviene distinguirlo tanto de lo atribuido a las deidades como de lo que una investigación actual ob-

serva. La paráfrasis conserva esa distancia y las dudas del traductor, sin reducir el valor territorial de la narración.

Chuquisuso: de la escasez al recorrido

El capítulo 6 sitúa a los cupara en una situación de escasez. Describe un manantial en un cerro llamado Sunacaca que domina San Lorenzo, una laguna y una serie de estanques empleados para regar. Chuquisuso llora porque su maíz se seca. El episodio enlaza así una necesidad agrícola con varias formas de conducir y retener agua (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 6, enunciados 25–39, pp. 127–129).

Después, Pariacaca ofrece llevar agua del río a la chacra. Agranda una acequia anterior, procedente de la quebrada de Cocochalla, y la prolonga hacia los cupara de abajo. El relato distingue una conducción previa de su ampliación: una secuencia útil para preguntar por cambios de trazado, cuya cronología material requiere otras evidencias (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 6, enunciados 41–44, p. 131).

Los animales que trazan la acequia discuten quién irá primero. El zorro cae al asustarse y la serpiente continúa; el narrador explica así por qué la conducción pasa más abajo de donde habría podido pasar. La descripción orienta preguntas sobre cotas, pendientes y trazados alternativos (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 6, enunciados 45–55, pp. 131–133).

El final añade dos posiciones: Yanacaca, peña donde se unen los personajes, y la bocatoma de Cocochalla, donde Chuquisuso se transforma en piedra. Cuniraya se encuentra más arriba, en otra acequia llamada Huincompa. Bocatoma, peña y acequia superior no deben fundirse en un único punto solo porque pertenezcan al mismo episodio (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 6, enunciados 56–66, pp. 135–137).

La limpieza también produce paisaje

El capítulo 7 sitúa a los cupara reducidos en San Lorenzo y relaciona el culto con la limpieza de la acequia, durante mayo en el presente del narrador. Refiere ofrendas, una permanencia de cinco días, la limpieza colectiva y el regreso con una mujer que representa a Chuquisuso. También incorpora celebraciones del calendario cristiano (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 7, enunciados 1–14, pp. 139–143).

El trabajo aparece integrado en un calendario, un recorrido y una representación colectiva. Esa articulación invita a registrar accesos a la bocatoma, lugares de reunión y sectores de limpieza, además del canal. Los juicios cristianos y las transformaciones del relato forman parte de su historia documental.

Seguir el agua, leer las relaciones

Dos conjuntos narrativos independientes: conducción, posiciones relativas y trabajo colectivo.

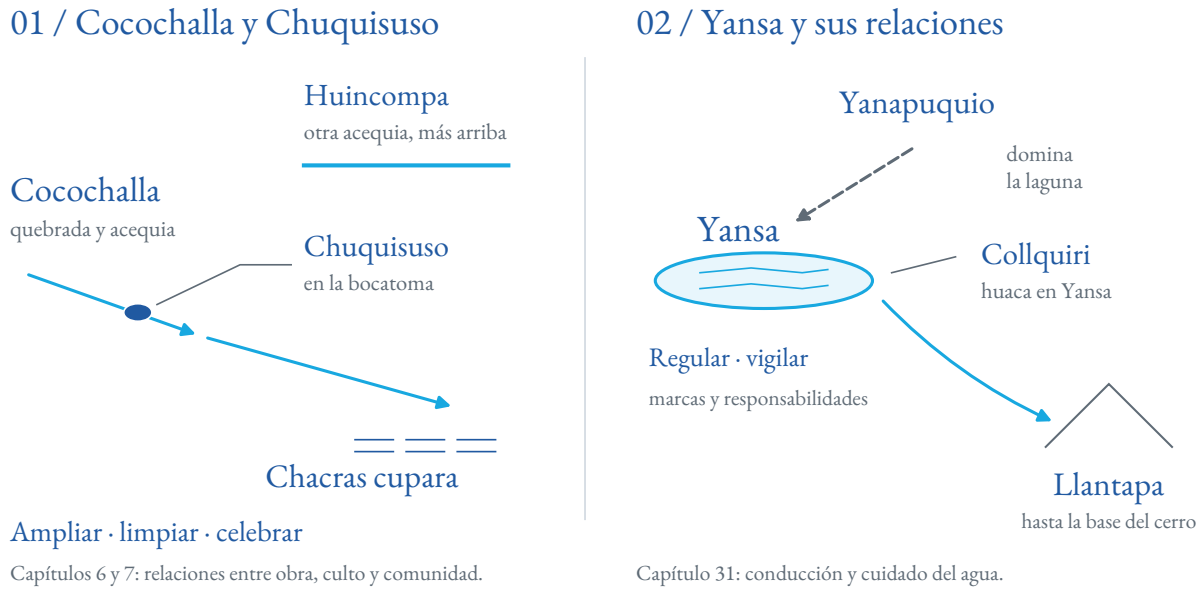

FIGURA 1. Dos relatos de agua, dos redes de relaciones que deben contrastarse por separado.
Diagrama de Laguitos Perú sobre la transcripción de Taylor (1987), caps. 6, 7 y 31. Las flechas muestran relaciones narradas, no conexiones hidráulicas comprobadas.

Yansa: distribuir y vigilar

El capítulo 31 proporciona un segundo conjunto. Describe a los concha conduciendo agua de Yansa mediante una acequia que llegaba hasta la base del cerro de Llantapa, y menciona Yanapuquio como un lugar que domina la laguna. A estas relaciones agrega una historia de ocupación, herencia y servicio al agua. Llacsamisa y sus descendientes aparecen vinculados a su cuidado (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 31, enunciados 11–19 y 47–54, pp. 443–455).

Collquiri, huaca de la laguna, busca una mujer y encuentra a Capyama en Yampilla. En el recorrido se derrama chicha y surge un manantial llamado Ratactupi. Más adelante, Collquiri viaja por debajo de la tierra, intenta salir cerca de Aparhuayqui y finalmente emerge por encima de Yampilla, donde otro manantial recibe el nombre de Capyama (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 31, enunciados 55–100, pp. 455–467).

El paso subterráneo pertenece a la acción narrativa; no establece una conexión hidrogeológica medida. Para la lectura espacial interesa conservar sus posiciones y destinos, en vez de tratar los manantiales como puntos intercambiables.

El exceso también es un problema

El agua de Capyama amenaza las chacras de los yampilla. Cuando se reduce ese caudal, los concha reclaman por la disminución de su propia agua. El conflicto hace visible una tensión entre destinatarios: aumentar el suministro en un lugar puede modificar la disponibilidad en otro. Es una lectura del argumento del relato, no un balance hídrico medido (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 31, enunciados 101–113, pp. 469–471).

La respuesta narrativa incluye una brecha en la orilla, una muralla para represar y cinco niveles señalados en el muro del desaguadero. Se mencionan piedras de referencia, momentos de apertura, cierre y riego, además de una vara para sondear. La fuente precisa incluso que se vigila la laguna durante la noche cuando existe peligro de desborde (Anónimo de Huarochirí, 1987, cap. 31, enunciados 114–134, pp. 473–479).

La combinación de desagüe regulable, construcción, referencias de nivel y tierras aguas abajo ofrece una hipótesis contrastable. Una identificación gana fuerza si explica ese conjunto; la pierde si necesita desplazar cada nombre para ajustarlo al terreno.

Un contraste de campo: Tupicocha

La fotografía de San Andrés de Tupicocha sitúa un caso contemporáneo dentro de la provincia de Huarochirí (figura 2). Su poblado, campos y laderas permiten pensar la gestión del agua a escala territorial. El caso aporta una comparación independiente: no identifica los lugares de Chuquisuso o Collquiri.



Figura 2. San Andrés de Tupicocha y su entorno en 2021. La vista permite relacionar poblado, campos y relieve; para reconstruir las conducciones se necesitan registros de los tramos y de sus usuarios.

Johnattan Rupire. CC BY-SA 4.0. Reproducción en duotono; sin recorte ni ampliación.

Gómez de la Torre Barúa y Ibáñez Blancas (2023) realizaron un estudio cualitativo exploratorio sobre las amunas y sus innovaciones. Compararon entrevistas semiestructuradas a comuneros de Tupicocha y docentes de la Universidad Nacional Agraria La Molina; las entrevistas a productores fueron presenciales y las de docentes, virtuales (Gómez de la Torre Barúa & Ibáñez Blancas, 2023, pp. 91–93).

Encontraron acuerdos sobre la necesidad de organización, pero diferencias en la forma de entenderla: para los comuneros entrevistados, pertenecer a la comunidad supone obligaciones vinculadas al acceso al agua. También documentaron una tensión entre evitar pérdidas e infiltrar agua que puede aprovecharse más abajo. Los resultados describen percepciones y transformaciones locales; no constituyen un ensayo de caudales ni prueban una continuidad institucional desde el manuscrito (Gómez de la Torre Barúa & Ibáñez Blancas, 2023, pp. 97–102).

El contraste modifica nuestra pregunta: además de dónde pasa el canal, debemos averiguar quién lo mantiene, a quién beneficia y qué entiende cada actor por su buen funcionamiento. Esa diferencia de criterios puede orientar la lectura de reparaciones y cambios de uso.

Conducir, almacenar e infiltrar

Los episodios históricos describen operaciones distintas. En Cocochalla, la ampliación lleva agua hacia chacras; en Yansa, la regulación del desagüe organiza su entrega. Llamar *amuna* a cualquier acequia confundiría esas operaciones con una conducción destinada a favorecer infiltración y recarga.

El portafolio técnico de Aquafondo (2023, pp. 15 y 25) presenta amunas rehabilitadas en el ámbito de Santa Eulalia. La fotografía permite observar un tramo que se adapta a una ladera rocosa y requiere conservación (figura 3). El documento lo interpreta como infraestructura de infiltración: su función se comprende dentro del sistema, más allá de la sección visible.



Figura 3. Amuna publicada por Aquafondo después de su rehabilitación. El canal sigue la ladera y combina conducción con superficies por las que se busca infiltrar agua; su aspecto no fecha la obra ni cuantifica la recarga.

Aquafondo, Fondo de Agua para Lima y Callao. CC BY 4.0. Reproducción en duotono; sin recorte ni ampliación.

La diferencia tiene consecuencias para la prospección. Un canal revestido puede conducir hacia una zona de infiltración situada después; un tramo permeable puede perder agua sin haber sido diseñado para recargar. Para separar esas posibilidades interesa seguir la captación, las salidas, las derivaciones y las zonas receptoras, y contrastarlas con las explicaciones de quienes operan el sistema.

El cuidado deja una historia

La segunda fotografía de Aquafondo muestra a una persona junto a una amuna, en la sección que el portafolio dedica a su cuidado (figura 4). Hace visible una dimensión que un plano por sí solo deja fuera: recorrer, revisar y mantener la conducción. Esas acciones ayudan a entender por qué un mismo tramo puede conservar un trazado y cambiar de materiales.



Figura 4. El recorrido de una amuna forma parte de su cuidado. Registro contemporáneo publicado en el portafolio de Santa Eulalia; se distingue de la vigilancia de Yansa descrita por la fuente colonial.

Aquafondo, Fondo de Agua para Lima y Callao. CC BY 4.0. Reproducción en duotono; sin recorte ni ampliación.

Nuestra ficha de campo debe reunir la descripción material y esa historia de trabajo: nombre y variantes, relación con otros tramos, reparaciones observables, usos, responsables y testimonios fechados. Para una identificación histórica añadimos el pasaje preciso y las alternativas que explican mejor o peor el relieve. La coordenada corresponde a una observación localizada, no a una certeza fabricada mediante el parecido de nombres.

En Cocochalla interesa contrastar el cambio de trazado y el acceso a la bocatoma. Para Yansa, el conjunto de desagüe, obras de regulación y destinos del riego. Las fechas de cada componente y las relaciones subterráneas requieren evidencias propias. El valor patrimonial tampoco depende de que una construcción corresponda al episodio buscado: un resultado negativo puede revelar otra historia del agua.

> *El paisaje hídrico se sostiene mediante obras, conocimientos y trabajo.*

Una lectura que vuelve al territorio

El manuscrito conserva dos formas de relacionar agua, labores y autoridad. El estudio de Tupicocha añade la voz de usuarios y especialistas de un sistema contemporáneo; las fotografías muestran su escala territorial y ejemplos actuales de conducción y cuidado. En conjunto, estas fuentes permiten formular preguntas más precisas, sin fundir sus tiempos ni atribuir a la imagen lo que no registra.

La unidad de investigación propuesta es el **tramo dentro de una red material y social**. Seguirlo exige documentar tanto el recorrido del agua como los conocimientos y decisiones que lo mantienen operativo. Ahí la lectura de una crónica puede contribuir a una prospección que, además de reconocer obras, comprenda las relaciones que les dan sentido. ■

CÓMO CITAR

Huacallo Lagos, M. y Santander Loaiza, P. F. (2026). Agua y memoria en Huarochirí: dos relatos para leer un paisaje. *Revista Laguitos*, (15), 3–7.

Correspondencia: micaela.huacallo@laguitosperu.com

REFERENCIAS

Anónimo de Huarochirí. (1987). *Ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII* (G. Taylor, Trad.) [Consulta mediante la transcripción digital de la traducción castellana conservada como AVILA (HUAROCHIRI).doc en el corpus CRONICAS. Localizadores: capítulos, enunciados y paginación reproducida en esa transcripción; sin cotejo con facsímil]. Instituto de Estudios Peruanos; Instituto Francés de Estudios Andinos.

Aquafondo. (2023). *Portafolio de Intervenciones en la Subcuenca Santa Eulalia* (Elaboración: Sadam Huarocc Ccanto. Fotografías: Aquafondo). Fondo de Agua para Lima y Callao. Lima. Consultado el 14 de noviembre de 2026, desde https://sinia.minam.gob.pe/sites/default/files/archivos/public/docs/Portafolio_Intervenciones_Santa%20Eulalia.pdf

Gómez de la Torre Barúa, J., & Ibáñez Blancas, A. N. (2023). Encuentros y desencuentros percibidos entre comuneros y docentes en torno a la innovación en las amunas de San Andrés de Tupicocha, Huarochirí, Perú. *Collectivus, Revista de Ciencias Sociales*, *10*(1), 81-110. https://doi.org/10.15648/Collectivus.vol10num1.2023.3566

Instituto de Estudios Peruanos. (s.f.). *Ritos y tradiciones de Huarochirí: edición bilingüe quechua normalizado-castellano: Ficha editorial de la edición de 2008* [Consultada para la identificación del manuscrito como anónimo y su contexto de producción; no se emplea su paginación para los pasajes del artículo]. Consultado el 14 de noviembre de 2026, desde https://fondoeditorial.iep.org.pe/producto/ritos-y-tradiciones-de-huarochiri-edicion-bilingue-quechua-normalizado-castellano/



La pregunta de campo mejora cuando el nombre conserva sus relaciones, sus dudas y su fuente.

Laguitos Perú

REVISTA LAGUITOS · N.º 15 · NOVIEMBRE DE 2026

laguitosperu.com